



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Años setenta, años ochenta: dos figuras de mujer

Adriana Elba Pidoto, Alfredo Daniel Salto, Cecilia Belén Borja y Claudia Elizabeth Bermúdez

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

Años setenta, años ochenta: dos figuras de mujer

Adriana Elba Pidoto

adrianapidoto@gmail.com

Alfredo Daniel Salto

alfredosalto@gmail.com

Cecilia Belén Borja

belemcarp@gmail.com

Claudia Elizabeth Bermúdez

cbermudez961@hotmail.com

Universidad Nacional de La Matanza
Argentina

La siguiente ponencia constituye un recorte de un trabajo de investigación:

“Construcción de la figura femenina en prensa gráfica femenina argentina (1945-1983): aproximaciones desde las teorías enunciativas del discurso”, investigación perteneciente al Programa CyTMA2. En este orden, dicha ponencia se centrará en el análisis de tres artículos pertenecientes a tres revistas: “Nota de redacción” (que acompaña la sección “Auto-reportaje”), de *Buenas tardes mucho gusto* N° 8, del año 1970, “Mil temas y mil dramas”, de *Buenas tardes mucho gusto* N° 59, del año 1973, y “Movimiento conciencia”, de la revista *Para ti* del año 1981. El objetivo de este análisis es indagar qué figuras de lo femenino se construyen en estos artículos destinados a las mujeres de los periodos 1970-1981. Para ello, hemos apelado a las herramientas propias de la Teoría de la Enunciación fundada por Émile Benveniste (1966, 1974) y reinterpretada/enriquecida por Catherine Kerbrat-Orecchioni (1980). Tales instrumentos conceptuales han posibilitado desocultar algunas modalidades en que los discursos seleccionados “entrañan” determinadas figuras de

mujer. Han permitido, por lo tanto, observar las formas en ocasiones contradictorias en que un discurso "habla" ciertas cuestiones, pero "dice" –está diciendo– otras. Un discurso "habla", pero también "es hablado".

Así, en primer término, la "Nota de redacción" presenta "la voz" de la revista comentando el "Auto-reportaje" de Cristina Plate, nueva conductora del programa de TV "Buenas tardes mucho gusto". En primer lugar, las primeras huellas enunciativas son dos subjetivemas, "tiernas" e "importantes", con los que la enunciativa califica las palabras de Cristina Plate. Luego, recurre a las modalidades del enunciado y utiliza el adverbio "solamente" para añadir que, a pesar de su juventud, la nueva conductora es una mujer muy madura: "a los 28 años, ha alcanzado una madurez fuera de lo común". En este sentido, la enunciativa la define como una mujer de muchos proyectos: "y emprendió muchos: cine, teatro, radio, danzas, arte dramático, dibujo, piano, armonía y canto". Es decir, en este punto del artículo la enunciativa va construyendo la imagen de una mujer moderna, profesional y multifacética. Sin embargo, luego destaca que Cristina Plate "Tuvo una hija (...) que la colma como madre y como mujer...". Y aquí recurre al término "colma" (un subjetivema) que destaca la importancia máxima del rol materno, rol que "completa a toda mujer". De este modo, más adelante comienza a construirse la imagen femenina desde lo físico, señalando la juventud y atractivo de la conductora con la frase "Esta muchacha alta y elegante".

En segundo lugar, la enunciativa construye una enunciativa interpelada marcando cierta distancia con el uso del deíctico "usted" en un todo pedagógico: "...usted verá todos los días". Luego vuelve a construirse, desde el discurso, la imagen femenina en la figura de Cristina Plate. Para eso, la enunciativa utiliza un moralizador ("fácilmente") para destacarla como una mujer muy sensible que "se emociona fácilmente hasta las lágrimas". Asimismo, la presenta como una persona desinteresada: "no le interesa el dinero". Y recurre a otro moralizador ("solamente") para señalar que "en cuanto a la ropa solamente se preocupa de que sea cómoda". No obstante, aquí construye la imagen de una mujer pendiente de su aspecto físico, ya que Cristina Plate también busca que esa ropa "la favorezca".

En tercer lugar, hacia el final de este artículo, la enunciativa vuelve a destacar las virtudes de la nueva conductora del programa, una mujer que ve como grandes cualidades humanas "la ecuanimidad", "la responsabilidad" y "el respeto por todos los demás". Aquí aparece una modalidad de la enunciación: "decirle NO a todos los escepticismos". Y en la aserción negativa el término "no" aparece destacado en mayúscula.

Finalmente, la enunciativa refuerza la construcción de una figura de enunciativa interpelada a través del uso del pronombre personal "ustedes" (manteniendo la

distancia y el tono pedagógico, pero ahora en segundo persona plural): "ustedes pueden apreciarlo". Y luego agrega el deíctico "nuestra" (nosotros inclusivo) para acercarse a la figura de la anunciataria e incluirla: "pues ya es nuestra". Por último, dos adjetivos, "amable" y "simpática", funcionan como subjetivemas que caracterizan positivamente a Cristina Plate, quien es finalmente presentada como "dueña de casa". En otras palabras, para el anunciador es "nuestra ama de casa ideal". Es decir: las digresiones por otros posibles itinerarios se reencauzan en el camino de regreso como Ama de Casa.

Por lo tanto, primero la enunciadora construye en la figura de Cristina Plate la imagen de una mujer emprendedora, una profesional independiente (no se menciona a ningún hombre en su vida) y multifacética. Sin embargo, la enunciadora termina, luego, destacando como algo crucial su rol materno, para agregar después que se trata de una mujer sensible, joven, bella y "coqueta". Es decir, se termina construyendo la imagen de una mujer que reúne todos los estereotipos de "lo femenino" que la hacen una gran "dueña (ama) de casa". Al mismo tiempo, la enunciadora apela a la anunciataria con el uso de pronombres personales ("usted" y "ustedes"), marcando cierta distancia, en un tono respetuoso y pedagógico, pero incluyéndola con el uso del nosotros inclusivo: "nuestra".

El segundo artículo que analiza esta ponencia, el reportaje "Mil temas y mil dramas. El reportaje a Santa Rita", apareció en la revista femenina *Mucho Gusto* N°59, del año 1973. En él se puede ver a la conductora del programa homónimo de la revista, Elsa San Martín, realizando un recorrido por uno de los tantos barrios humildes de Argentina. Toda la nota aparece enunciada en primera persona, con la presencia constante de la enunciadora.

En un primer momento se ve cómo la enunciadora se construye como crítica de todo lo que sucede dentro de la marginalidad del barrio. Para construirse a sí misma y construir al enunciatario, la enunciadora se vale de ciertos recursos como deícticos, modalizadores, subjetivemas, comillas, etc., todos útiles para el análisis que se realizará.

En primer lugar, se encuentran diferentes deícticos de persona que muestran la presencia de la enunciadora. Hay pronombres y desinencias verbales que marcan estas huellas. Por ejemplo: "nuestros", "mí", "marchamos", "voy", "pasemos", "conozca", etc. Todos y cada uno de ellos definen a quién habla e incluyen/construyen al otro. Verbos como "voy", "podría", "preferí", denotan la presencia de la enunciadora, verbos como "pasemos", "entramos", "podemos", incluyen al otro, al enunciatario, lo construyen desde la figura del compromiso. Lo mismo sucede con los pronombres: por un lado, demarcan a la enunciadora ("mí") y, por otro apelan, al enunciatario ("nuestros").

En segundo lugar, se encuentran dentro del texto una serie de palabras cargadas de valor (subjetivemas), que tienen la función de dejar en claro lo que la enunciativa piensa y pretende que veamos: "cosas para gritar", "basural", "problema mayúsculo", "imperdonable". Todas estas frases apuntan a brindar una mirada crítica sobre la situación de los barrios pobres de Buenos Aires, utilizando a Santa Rita como ejemplo. A través de estas palabras, la enunciativa se presenta a sí misma como crítica de la realidad, juzgando el abandono en el que se encuentran las personas pobres que habitan en Santa Rita.

En tercer lugar, otro aspecto destacable de esta enunciativa es su apelación constante a los enunciatarios, a partir de distintas modalidades de enunciación, ya sea interrogativas o de intimación. Los llama a no quedarse pasivos frente a lo que sucede, por eso es que se encuentran frases como "conozca su patria a fondo y espero que le duela, que le duela mucho", "todos podemos hacer algo", "apunto con el dedo". Con llamados como estos, la enunciativa construye la figura de otro intimidado, conminado a que actúe, a que posea una postura. Además, aparecen modalizadores que acentúan la postura crítica, tal es el caso de "dramáticamente", que recalca el estado de caos que se vive.

Por último, otra huella que se encuentra y que ayuda a construir a la enunciativa es la polifonía (irrupción de diferentes voces dentro del discurso). Aparecen las comillas para separar el discurso e introducir palabras con diferentes objetivos. La palabra "gestores" entrecomillada anuncia claramente una puesta en tela de juicio de la función de algunas personas, pone en duda su utilidad, sobre todo porque aparece acompañado por el adjetivo axiológico "aprovechadores". Otra palabra entrecomillada es "confort", que además de separar el discurso de la enunciativa, rompe la isotopía del discurso, ya que aparece en inglés. Esta palabra separa ambos lados de Santa Rita en forma irónica, ya que muestra la marginalidad completa y los marginados con una mínima de comodidad, pero marginados al fin. Siguiendo con la ruptura de la isotopía (es decir el quiebre del lenguaje homogéneo), aparece la expresión "mientras el lomo aguante", expresión notablemente coloquial que, al parecer, no debería hallarse allí, y que, sin embargo, se encuentra bien utilizada porque marca un acercamiento de la enunciativa, un no sentirse ajena, lejana, apartada. La enunciativa utiliza esa frase para construir un posicionamiento de compromiso y para acentuar la crítica hacia lo que acontece, ya que señala cómo la gente apenas puede resistir esa situación de vida.

Finalmente, el último artículo del corpus que analiza esta ponencia, "Movimiento conciencia": para formar ciudadanas", apareció en la revista *Para Ti* del año 1981.

“Un grupo de mujeres para despertar el espíritu cívico de los argentinos, se reunió y formó el MOVIMIENTO CONCIENCIA.

Sus lineamientos son claros y firmes: procurar que las mujeres se apoyen mutuamente y aprendan a convivir.

Con estos subjetivismos se pone de manifiesto el posicionamiento y la valoración que este grupo de mujeres tiene de sus pares.

Ellas son las que van a “procurar” que las otras mujeres “aprendan” a convivir, a hacer algo que no han logrado.

Asimismo, aclaran: “Queremos ser un grupo de formación política...”

Con el deíctico en la desinencia verbal, se pone de manifiesto al enunciador, en este caso pedagógico, que se manifiesta a favor de que todas las mujeres conozcan sus derechos y aprendan a defenderlos.

Dejan en claro que una de sus funciones consiste en que “las mujeres sepan usar el libro de quejas y sepan pedir...”

Claramente ellas están fuera de ese grupo que no sabe pedir y se posicionan nuevamente como enunciantes que enseñan. Esto también se observa en la siguiente frase: “Conciencia puso en marcha cursos de formación cívica para mujeres”

Se posicionan como un grupo con continuidad porque ofrecen formar, para el año 1982, “un parlamento, con debate abierto del que podrán participar las mujeres que tengan soluciones para ofrecer y el deseo de ver reorganizada la República.”. Muestran a las mujeres sujetas a las indicaciones del enunciador que les ordena llevar adelante acciones que las hacen sentir activas; se observa una paradoja entre mujeres activas y sujetas.

En conclusión, en el primer artículo la enuncianta primero va construyendo la imagen de un tipo de mujer, para luego terminar construyendo otro muy distinto. Así, por un lado, Cristina Plate es “el modelo” de mujer profesional, independiente y multifacética. Pero, por otro lado, se destaca un cambio crucial en su vida a partir del momento en que se convierte en madre, un hecho que la “colma”, “la completa”, como mujer. A partir de ese punto, la enuncianta, mediante diferentes huellas enunciativas, construye a la conductora como otro tipo de mujer: emocional, bella, joven, y ama de casa.

Por su parte, en el segundo artículo, “Mil temas y mil dramas”, aparece un cambio de matices en relación con el posicionamiento de la enuncianta. Ahora se trata de una figura enunciativa crítica, ya que denuncia y se compromete con la realidad social que se vive en ese momento en el país (año 1973). En este sentido, esta enuncianta se acerca, se interioriza por las otras realidades y llama a un compromiso total para que todo cambie. En expresiones como “Conozca su patria a

fondo y espero que le duela, que le duela mucho, como a mí...” se apela directamente al enunciatario, ya no con la distancia respetuosa del artículo anterior, sino desafiándolo, buscando su compromiso y su participación. No por azar el año de publicación es 1973, un contexto en el que la inter-discursividad pugnaba por construir determinadas figuras de virulencia y compromiso.

Por otra parte, en el último artículo, “Movimiento Conciencia”, la enunciativa enfatiza el carácter pedagógico y se manifiesta a favor de que las mujeres conozcan sus derechos y aprendan a defenderlos. Es decir, construye una imagen femenina aún más activa que en el segundo artículo, ya que apela a la organización colectiva por los derechos de las mujeres, aunque –y fundamentalmente considerando el contexto de su publicación–, tal rasgo de actividad se halla subordinada a las condiciones de la voz enunciativa.

En definitiva, ante lo expuesto en esta ponencia, el análisis de las huellas enunciativas demuestra que la imagen femenina que se construye en estos artículos va variando a lo largo de los años presentando diferentes matices que, de manera compleja, refractarían tensiones y vicisitudes de sus contextos de emergencia. De este modo, podría señalarse, por ejemplo, que en el marco del artículo de 1973 se construye una voz enunciativa que inflexiona las tensiones plurivocales propias del contexto hasta posicionar cierto predominio de una enunciativa interpeladora respecto de los sentidos en torno al compromiso. No es un azar que la construcción de interpelación se dé, precisamente, en 1973, un punto de inflexión en la lucha de las voces y los discursos. En cambio, en el texto de 1981, si bien predomina, asimismo, la construcción de una interpelación, cabe señalar que dicha interpelación implica algunos “restos” de la retórica monológica (Mijail Bajtín, 1997) propia de la Dictadura instaurada en 1976. Este aspecto podría, tal vez, observarse en el hecho de que la construcción de interpelaciones respecto de las mujeres lo es en cuanto al fin de ver “reorganizada la República”. No es, tampoco, casual –en este sentido– que la Dictadura se haya (auto)construido como “Proceso de *Reorganización* Nacional” (el subrayado es nuestro). Por ende, la interpelación se convierte en una conminación. Por otra parte –pero en este mismo sentido–, observamos que las figuras de mujer (Silvia Tubert, 1996) construidas en los artículos abordados adquieren, a rasgos muy generales, ciertas características proteicas que, en algunos casos (los de los textos de 1970 y 1981), las posicionan en el lugar de lo paradójico, en el doble sentido de lo contradictorio y lo paradójico, es decir (esto último), lo que “es”/existe en función de la doxa.

Bibliografía

- Bajtín, Mijail. *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI, 1997.
- Barrancos, Dora. *Mujeres en la sociedad argentina: una historia de cinco siglos*. Buenos Aires: Sudamericana, 2007.
- Barrancos, Dora. *Mujeres, entre la casa y la plaza. Transformaciones*. Buenos Aires: Sudamericana, 2008.
- Butler, Judith. *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós, 2008.
- Cosse, Isabella. *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta. Una revolución discreta en Buenos Aires*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2010.
- Drucaroff, Elsa. *Mijail Bajtín. La guerra de las culturas*. Buenos Aires: Almagesto, 1996.
- Ducrot, Oswald. *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Buenos Aires: Hachette, 2001.
- Pecheux, Michel. *Hacia el análisis automático del discurso*. Madrid: Gredos, 1978.
- Peirce, Charles Sanders. *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1974.
- Tubert, Silvia. *Figuras de la madre*. Madrid: Cátedra, 1996.
- Verón, Eliseo (1984). "Cuando leer es hacer, la enunciación en la prensa gráfica". En *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Gedisa, 2004.
- Voloshinov, Valentín. *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza, 1992.
- Williams, Raymond. *La larga revolución*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2003.